

## CELEBRACIÓN DEL III CENTENARIO DE LA PUBLICACIÓN DEL QUIJOTE

Los festejos conmemorativos en Pedrola comenzaron el día 9 de mayo de 1905. El primer acto se celebró en el Ayuntamiento en sesión pública. A ella asistieron los niños de las escuelas con sus maestros y el párroco Mosén Paulino Luna quien pronunciaría un discurso de apertura. En este acto participaron los maestros D. Isidro Barranco y D. Mariano Pargada y tres o cuatro niños que leyeron trocitos del Quijote, terminando el acto se cantó un himno a Cervantes por las calles de Pedrola.

El día 13 de mayo de 1905 se celebró en Pedrola un Acto de Homenaje a la Excma. Sra. Doña María del Carmen de Aragón Azlor e Idiáquez, Duquesa de Villahermosa y Condesa Viuda de Guaqui. La señora Duquesa, como Presidenta Honorífica del Ateneo de Zaragoza y Presidenta de los actos conmemorativos del III Centenario invitó a la Junta del Centenario y a una representación de la intelectualidad de Zaragoza. Ya las invitaciones fueron singulares, ya que las realizó D. Ricardo de Madrazo, diestro pintor de la época. (

La Comitiva de invitados partió de la estación del Arrabal de Zaragoza, junto con el Administrador de la Casa D. José María Torres. Llegados a Pedrola fueron recibidos por la señora Duquesa, acompañada de su heredero el joven Duque de Luna, D. José Antonio Azlor de Aragón y Hurtado de Zaldívar, y sus sobrinas, las señoritas Cristina Manzano y María Azara. Accedieron al Palacio a través de la Huerta. La avenida principal (denominada “antiguos jardines de Bonavía” en el Diario de Avisos de Zaragoza) aparecía llena de guirnaldas y flores desde donde pudieron admirar el pendón amarillo de Aragón con el Blason de Villahermosa que ondeaba en una de las torres y en el frente aparecía la alegoría de Cervantes pintada por el artista aragonés D. Félix Lafuente.

A la derecha, en otra de las avenidas se había instalado una gran tienda de campaña, formada por una doble hilera de tapices rojos, con los blasones de la casa de Villahermosa. Estaba dispuesta de manera muy cuidada y rica con objeto de ofrecer una merienda a los invitados pero debido al mal tiempo (al cierzo, básicamente) tuvo que ser servida en el comedor del Palacio.

Las disposiciones, adorno y restauración del Palacio, fue dirigida por el Arquitecto D. Julio Bravo, quien efectuó diversas reformas, entre ellas la de la inscripción de una leyenda en el friso de la cornisa central de la escalera principal, que hacía alusión a esta conmemoración.

La primera visita fue al Colegio de San José, fundado por Dña. Carmen en 1894, en el que las religiosas de la Consolación daban enseñanza a 120 niños y 160 niñas. Allí las religiosas tenían preparado un acto literario en el que intervinieron las niñas Josefa Sanz y Vicenta Martínez Leza.

La Comitiva salió del Colegio por la huerta y a continuación se dirigió a la Iglesia Parroquial atravesando el Pasadizo interior que comunica el Palacio con la misma. La

Señora Duquesa les explicó las obras de limpieza y restauración que se estaban llevando a cabo, destacando los mausoleos de mármol en las que yacían los restos de sus abuelos situados en las capillas laterales. En una de ellas se colocaría el monumento funerario dedicado a la *Santa Duquesa*, Dña. Luisa de Borja y Aragón realizado por Aniceto Marinas. Era intención de la Duquesa inaugurar dicho mausoleo pero no pudo estar acabado para esta fecha.

Volvieron al Palacio donde admiraron la serie de retratos históricos de la Casa de Villahermosa, comenzando con el del Rey D. Juan II de Aragón, además de las innumerables obras de arte que convierten al Palacio en un magnífico museo.

El Diario de Avisos de Zaragoza con fecha 17 de mayo de 1905 recoge la impresión que causó en la Comitiva el recorrido por el interior del Palacio:

*“El gran salón, con la interesante colección de retratos de Roland de Mois, con los modernos de Madrazo y de otros autores notables, con los cuadros de Gárate y Menéndez Pidal, representando escenas del Quijote, y con toda clase de primores artísticos en muebles, en armas y en el decorado general, se presentaba verdaderamente suntuoso.*

*El comedor era sencillamente una maravilla en su decoración: tapizado con grandes tiras verticales de peluche verde, alternando con otras que presentan blasones y fantasías, aparecía de un gusto tan exquisito y de un conjunto tan espléndido, que sólo por verlo puede hacerse el viaje a Pedrola. No hay que decir más sino que esta decoración ha sido pintada y dirigida por D. Ricardo de Madrazo, inspirándose en clásica tapicería, existente en el ayuntamiento de Toledo, para comprender su mérito. Allí no faltaba sino que Sancho Panza levantase aquellos paños y viera si ocultaban algún secreto, como lo hizo en su conversación con la Duquesa de Cervantes, para que la realidad fuera completa.*

*La mesa para el lunch estaba cuajada de flores; en la vajilla aparecían todas las aventuras del Quijote: allí todo era espléndido y magnífico”<sup>2</sup>*

En el comedor el Señor Rector de la Universidad inició la serie de brindis y discursos en homenaje a la Señora Duquesa. De las intervenciones allí realizadas cabe destacar la del Presidente del Ateneo, D. Mariano de Pano, que recordó a D. Marcelino de Aragón y Azlor, padre de la actual Duquesa. Uno de los motivos que impulsó a la Duquesa a formar parte en el Centenario fue el recuerdo y amor que sentía por su padre. Según palabras de Dña. Carmen: *“Mi padre habría honrado a Cervantes en Aragón, si mi padre hubiera vivido”*.

El discurso final fue pronunciado por D. Emilio Soteras, Alcalde ejerciente de Zaragoza. Recordó que el Ayuntamiento de la ciudad votó por unanimidad nombrar Hija Predilecta a la señora Duquesa y dar el nombre de Villahermosa a una de las calles del ensanche de Zaragoza.

Los actos aquí reseñados y los discursos pronunciados aquel día están recogidos en el Álbum Cervantino Aragonés publicado a expensas de Dña. Carmen, poco antes de su fallecimiento.

---

<sup>2</sup> *Album Cervantino Aragonés*. pp. 197 y 198, Madrid 1.905.

Mientras los actos discurrían en el interior del Palacio los niños de Pedrola fueron obsequiados por la Señora Duquesa con una merienda en las Escuelas.

Los actos en el Palacio terminaron con la salida de la comitiva por la escalera principal. El patio aparecía engalanado con los tapices pintados por D. Félix Lafuente representando escenas del Quijote. Los invitados fueron obsequiados con la medalla acuñada expresamente para esta conmemoración realizada por D. Bartolomé Maura, Jefe del Centro artístico de la Casa de la Moneda. En el anverso aparece el busto de Don Quijote; al reverso la vista del Palacio de Pedrola y en el campo, a la izquierda, el escudo de Villahermosa.

El pueblo de Pedrola celebró de manera espontánea esta conmemoración dedicando a la Señora Duquesa rondallas y serenatas a las puertas del mismo Palacio. Como agradecimiento al cariño demostrado por el pueblo de Pedrola hacia su persona, y como colofón a estos actos, Dña. Carmen decidió obsequiar a la población con la celebración de dos días de festejos taurinos.

Como dato anecdótico reseñar la ceremonia con la que estos festejos comenzaban, fielmente recogidos por Atanasio Sinués en su libro de Pedrola. El ganado hacía su entrada por la calle el Campo. Antes de comenzar la corrida, abría plaza desfilando a caballo Baltasar Guerrero, vestido de alguacilillo según la época de Felipe IV. Después de dar varias vueltas a la plaza, la Duquesa le lanzaba desde el Balcón del Palacio la llave que abría los festejos taurinos. A continuación hacía su entrada la Banda de Música que dirigía D. Manuel Bericat y detrás aparecían Facundo Sinues Navarro y Cándido Chueca caracterizados de D. Quijote y Sancho Panza, montados en sus respectivas cabalgaduras.

Muchos fueron los que disfrutaron de estos festejos:

*“Permítasenos citar algunos nombres de los mozos, que por entonces, más se distinguían por su valentía y destreza: Timoteo Logroño, Enrique Chueca, Manolo Gracia (“Magas”), Chato el Romo (Emilio Sancho), Lamberto Lidoy, Simón Ruiz, “Pedrete”...”*<sup>3</sup>

La generosidad de la Duquesa no acabó aquí. Terminadas las fiestas un grupo de labradores formado por Cayetano Sancho, Vicente Solsona, Manuel Sancho, Manuel y Tomás Pascual, junto con el Párroco, solicitaron una ayuda económica para arreglar el azud de la acequia de Luceni. La Duquesa donó 5.000 pesetas a la Comunidad de Regantes de la Acequia de Luceni con destino a estas obras.

Consultados los libros de plenos del Ayuntamiento de Pedrola del año 1.905 también encontramos huellas de la celebración del III Centenario.

En sesión extraordinaria del 18 de mayo de 1.905, siendo Alcalde D. Isaac Tovar, se tomaron los siguientes acuerdos:

1º.- Consignar en acta el agradecimiento y gratitud que el Ayuntamiento de Pedrola siente hacia la Duquesa por los beneficios que dispensa en la localidad, entre los que destaca la Fundación Benéfica “Villahermosa-Guaqui”, creada por ella en memoria de

---

<sup>3</sup> Atanasio Sinués Ruiz, *Pedrola*. p. 300. Barcelona, 1968

su padre y de su esposo, con el objeto de premiar anualmente trabajos realizados en el campo de las Artes, Letras y Agricultura.

2ª.- Declarar a la Duquesa hija predilecta de Pedrola.

3ª.- Cambiar el nombre de la Calle de la Tienda, por el de la Excma. Señora Duquesa de Villahermosa.

En la sesión ordinaria siguiente del 21 de mayo de 1.905 el Ayuntamiento acuerda:

1º.- Cerrar con obra las puertas que comunican el corral de la Dula con la de los maestros. (Actualmente Calle Ramón y Cajal).

2º.- Poner el nombre de Cervantes a la Calle del Mesón.

3º.- Cambiar el nombre de calle del Cementerio por D. Ramón de Pignatelli.

4º.- Acuerdan comprar un álbum donde firme el vecindario con objeto de demostrar el agradecimiento a la Duquesa y adherirse al acuerdo tomado por el Ayuntamiento el 18 de mayo por el que se le declaró hija predilecta.

Una vez confeccionado el Álbum, en la sesión ordinaria del 25 de junio se acuerda por unanimidad nombrar una comisión compuesta por el primer Teniente alcalde, D. Esteban Lalana, el Sr. Concejal, D. Esteban Terraz, y el Sr. Secretario, D. Ricardo Fraile para que vayan a Madrid a entregárselo personalmente.

Los últimos meses de 1.905 marcan el final de esta celebración y también el fin de la vida de Dña. Carmen. En los acuerdos de la sesión celebrada el 26 de noviembre encontramos que el Ayuntamiento decide enviar una comunicación de pésame a la familia de la Sra. Duquesa con motivo de su fallecimiento acaecido el 5 de noviembre de este año en El Pardo (Madrid) y acompañar sus restos mortales al Castillo de Javier, donde actualmente permanece enterrada.

Este año del III Centenario finaliza en Pedrola con la decisión de comenzar las importantes obras de alumbrado público para el pueblo. En el mes de diciembre una Comisión del Ayuntamiento marcará las calles de la población donde se colocarán las primeras luces. También se decidió el lugar de emplazamiento de las nuevas placas de las calles Pignatelli, Cervantes y Duquesa de Villahermosa.

Zaragoza también se volcó en organizar diversos actos entre los que destacamos algunos de los celebrados en honor de Dña. Carmen. Los actos comenzaron con sesiones literarias en la Lonja y en el Paraninfo de la Universidad. Previamente el Ayuntamiento de Zaragoza le envió su mojiganga de gigantes (D. Quijote, Dulcinea, El Duque y la Duquesa) y cabezudos. Una de las celebraciones religiosas fue en el Templo de La Seo y se inauguró una Sala del Museo Provincial, donde se ubicó la colección de pinturas donadas por el abuelo de la Duquesa en 1842. Las obras de restauración fueron costeadas por la Casa Ducal.